

Capdevila se halla al margen de las actividades literarias; sin embargo, debe ser su «hobby», porque ya en 1922 publicó un libro y según él, «jamás ha dejado de escribir».

EDITORIAL ALCIDES: BIOGRAFÍAS

LA Editorial Alcides ha publicado unos nuevos títulos en su colección «Biografías Populares».

El señor Puig Quintana se refiere a la serie.

—A los doce primeros títulos, han seguido cuatro más: «A. Pedro y Pons», «José Carner», «Pompeu Fabra» y «Joan Capri». Intentamos reunir, como puede verse, a las figuras más dispares, pero todas muy características y representativas dentro de su disciplina profesional, artística, científica o literaria, gente que ha formado el país o la cultura del país.

No le preguntamos qué biografía se vende más. El personaje popular, cuando aparece en la colección se come al hombre de selección, al poeta, al erudito. Supongo que el éxito de la serie debió de ser «Kubala», que su autor apostilló de «Un barceloní de Budapest». Joan Miró y Carles Riba figuran, sin duda alguna, entre los minoritarios de la serie.

—Para nosotros, la colección «Biografías Populares» no cumplirá su función hasta que no podamos ofrecer a nuestro público veinticinco volúmenes, que serán otras tantas figuras ilustres o populares de Barcelona, de Cataluña.

ENTREVISTA CON VALENTI CASTANYS

EL próximo día 23, «Ediciones Destino» publicará «La memoria es divertido», de Valenti Castanys.

Sería totalmente absurdo pretender presentar al genial humorista; si, en cambio es necesario hacer una pequeña aclaración. Es muy corriente sufrir un desengaño cuando se conoce a la mayor parte de los cultivadores de este género, puesto que muchos imaginan encontrar a un hombre risueño, alegre y chistoso, y la mayor parte de las veces resulta ser amargado, triste y aburrido.



Valenti Castanys.

Valenti Castanys, en cambio, no produce, cuando se le conoce personalmente, está desagradable impresión, sino que, además, su diálogo y sus ocurrencias son todavía más divertidas que sobre el papel.

—¿Existe algo en sus «Memorias» que haya silenciado?

—Sí, bastante. Pero todo se refiere a mi vida íntima, la cual no tiene por qué ser referida al lector.

—¿Por que ha esperado este momento para publicarlas?

—Quizá por pereza, y también a causa de un inevitable pudor. Sin embargo, no podía aguardar más tiempo puesto que, casi, casi, podrían calificarse como póstumas.

—¿Toda la obra está escrita en tono humorístico?

—Sí, completamente. Por dos razones, la primera porque este es mi género, y la otra, porque escribir en serio o en tono necrológico no es lo mío.

—¿Cree usted que pueden decirse más cosas en broma que en serio?

—Ya lo creo, puesto que de esta forma la gente no se molesta tanto; no obstante, no siempre ocurre así. Por ejemplo, ahora los farmacéuticos están muy enfadados conmigo...

—Es evidente que «La memoria es divertido» gustará a todos aquellos que vivieron los episodios que usted relata, pero ¿interesará a los jóvenes?

—Me gustaría mucho que les interesara, pero, en cambio, estoy convencido que les divertirá.

—¿Ha cambiado el humor?

—El humor de observación, o sea el que podría llamarse clásico, no cambia nunca; si el de moda, y bastante.

—Se enfadará alguien con sus «Memorias»?

—No. Seguro que no. Pero el único que realmente se enfadará será yo, si no se venden.

—¿Cuál es el momento más feliz o divertido de la obra?

—Cuando me nombraron espiador de los chóferes del séquito de Martínez Vargas.

—¿Y el más triste o amargo?

—¡Cuando el comité de Sardanyola vino a detenerme, acusado de robar los pollos del vecindario...

—¿Tendría aceptación, hoy, si se publicara un nuevo «Be negro» o un «Papito»?

—Sería un éxito fabuloso.

—¿Cuál es el mejor humorista de los que usted ha conocido?

—Como dibujante Junceda, y Angel Ferrant como escritor.

—¿Y de los actuales?

—Opisso.

Aguardamos con impaciencia sus «Memorias».

EDITORIAL AEDOS

SEGUIMOS con nuestras entrevistas, Don Manuel Borrás, de Editorial Aedos, se refiere a las últimas novedades, algunas de ellas todavía en la imprenta o en el encuadernador. También los editores, en visperas del Día del Libro, luchan a brazo partido, contra reloj.

—Publicamos —nos dice— el «Premi Aedos» 1963; la biografía de «Eduard Toldrà», escrita por un hombre que le conoció íntimamente: Manuel Capdevila. Reeditamos uno de nuestros libros más leídos: las «Memorias de Josep M. de Sagarra», prólogo del padre Miquel Batllori. Insertamos en el epílogo un epistolario del poeta.

Le explicamos que en el «Centre» nos han hablado de la próxima aparición del «Nomenclator».

—Es cierto. En el Día del Libro aparecerá el «Nomenclator de pobles i poblats de Catalunya» que contiene más de 3.257 fichas. Y dentro de lo que podríamos llamar esa temática,